	Institución Educativa Sor Juana Inés de la Cruz “Solidaridad y Compromiso trascendiendo en la formación Integral de la Comunidad” Área de Educación Religiosa Escolar OCTAVO		
	NOMBRE:	GRADO:8°	PERÍODO: I
ÁREA: ED. RELIGIOSA ESCOLAR	DOCENTE: ANDREA ASTUDILLO	Semanas: 3 A 11	

Desempeño: Identifica, relaciona y aplica conceptos relativos a la naturaleza social del ser humano en la cultura.

TEMA I: NATURALEZA SOCIAL DEL SER HUMANO

Actividades

Si se pierden las clases las actividades se realizan en casa de acuerdo con la semana.

Semana 3

1. Responde las preguntas A – D con tus propios conocimientos:

- A. ¿Por qué el ser humano necesita de los otros?
- B. ¿Por qué es importante que tu entres en relación con otras personas?
- C. ¿Qué podría pasar si los seres humanos no pudiéramos relacionarnos entre nosotros?
- D. ¿Pueden las religiones favorecer el crecimiento de los seres humanos en una sociedad? ¿Por qué?

2. Selecciona 30 conceptos del numeral 1 y 2 y elabora con ellos una presentación creativa de una página tamaño carta.

Semana 4:

3. Presenta creativamente el numeral 3 y explica por qué es importante establecer roles en los grupos.
4. Elaborar un mapa mental con el numeral 4 y escribe 5 ejemplos de roles y 5 ejemplos de estatus.

Semana 5:

5. Elaborar dos conclusiones por numeral del tema y explica por qué es importante el tema en las relaciones y organizaciones sociales.

I. EL SER HUMANO UN SER SOCIAL

El ser humano es social por naturaleza, es por esto que tiene la tendencia a organizarse, cooperar y buscar alianzas con sus semejantes para el beneficio común. La historia de la humanidad se puede describir por medio de las organizaciones sociales, vemos el caso de las tribus nómadas, donde comienza la organización de sus integrantes para las diferentes tareas diarias como son la recolección de frutas, y la caza, posteriormente al descubrir la agricultura se comienzan a crear las primeras comunidades completamente establecidas y autosuficientes.

Al revisar la historia de la humanidad se puede observar que los pueblos antiguos trabajaron en organizaciones formales, como los antiguos ejércitos romano y egipcio, la Iglesia Católica Romana, y ya se pensaba en cómo lograr mayor eficiencia y eficacia en las organizaciones mucho tiempo antes que apareciera la palabra “administración”, desde ya se buscaba la mejor forma de aprovechar los recursos disponibles para conseguir mejores resultados.

Así surgió el concepto de organización, una organización es un sistema social diseñado para lograr

metas y objetivos específicos por medio de recursos humanos y de otros tipos, esta misma organización está compuesta por subsistemas que tienen una interrelación entre ellos y cada uno tiene una función específica dentro de la organización. Hoy día ya es cotidiano el concepto de organización, las organizaciones se encuentran donde quiera que se mire, siempre buscan estar por encima de su competencia tomando muy en cuenta la importancia de sus recursos humanos, ya que estos son fundamentales para coordinar las actividades que forman parte de los procesos para generar un producto o un servicio.

2. NATURALEZA SOCIAL DEL HOMBRE

Perteneciendo a distintos grupos sociales (familia, barrio, pueblo, nación) adquirimos una identidad social y personal, las dos se adquieren por y con los demás a través de un proceso de socialización por el que adoptamos los valores, usos y costumbres de la sociedad a la que pertenecemos.

La socialización y sus formas: La socialización es un proceso por el que un individuo interioriza la cultura de la sociedad en la que vive, desarrolla su identidad y se constituye como persona. Aunque este proceso se prolonga durante toda la vida podemos distinguir dos etapas:

- **Socialización primaria:** Se desarrolla en el seno de la familia y en sociedades modernas, la televisión. Por ejemplo en la interiorización de normas existe una progresión que puede empezar con: “Mamá se enoja conmigo cada vez que no le presto mis juguetes a mi hermano”. Se obtiene con una gran carga emocional y afectiva, automáticamente.
- **Socialización secundaria:** Proceso por el que se interiorizan mundos institucionales a través de reflexión e interiorización. Se podrá optar y elegir el sector donde introducirse, interiorizando la reglas que en el funcionan. La interacción social tiene una carga menos afectiva. Puede aparecer crisis de crecimiento, se reconoce que el mundo de los padres no es el único ni el mejor, hay otras perspectivas.
- **Resocialización:** Interiorización de los contenidos culturales de una sociedad distinta a aquella en la que el individuo se ha socializado. Proceso de desmantelamiento de la anterior perspectiva y creación de una nueva identificación.

3. LA DIMENSIÓN COMUNITARIA DEL HOMBRE - VALORES Y ROLES DEL GRUPO

Esta estructura es el entramado y la configuración más o menos permanente que adquiere el grupo al construirse y desarrollar sus funciones y ha sido definida como el total de regularidades pautadas en un sistema que permanece sin cambiar; estas regularidades pautadas constituyen aquellas características que señalan dentro del grupo lo que se debe hacer, cuando, quien tiene que hacerlo y como, y son relativamente independiente de los individuos que componen el grupo, así como estables.

Se suele admitir que conforman esta estructura los estatus, los roles, el liderazgo, las normas y la estructura de comunicación y de poder, siendo el núcleo los sistemas de roles y estatus, de modo que la estructura grupal va a venir determinada sobre todo por los roles y las posiciones de sus miembros.

La estructura de un grupo es el modelo o patrón de relaciones interpersonales que le es propio y posee los perfiles distintivos siguientes:

- a) Por elementales que sean, todos los grupos poseen una estructura.
- b) Una vez consolidada, esta no cambia fácilmente.
- c) Tiene como función principal el incrementar la fluidez de la interacción y, por ende, la comunicación y la eficacia de los grupos.

4. LOS ESTATUS Y LOS ROLES.

Si consideramos la posición de un miembro dado en grupo como su lugar en el sistema, esta posición cuenta con un papel (rol) asociado que consiste en la síntesis en la conducta esperada de quien lo ocupa, siendo el status la valoración que los demás miembros conceden a la posición.

De este modo, la posición de cada miembro en el grupo conlleva a una valoración o prestigio que denominamos estatus, siendo el rol el conjunto de conductas asociadas a una posición dentro de un grupo y ambos conceptos facilitan la interacción de los miembros y sustentan el grupo. En efecto: desempeñar un rol supone conducirse y comportarse según unas pautas determinadas establecidas socialmente y esto, evidentemente, nos permite establecer relaciones con los demás de forma relativamente predecible y coherente; esas pautas y ese rol poseen una valoración, una imagen social atribuible a cada persona que conforma el estatus, y ambos nos dan un puesto en la vida.

Ahora bien, cuando nos referimos a una persona normalmente la aludimos desde su rol principal y en base a su estatus general y el mismo se autoevalúa y percibe en base a este estatus y rol claves.

A. El estatus y sus características

El estatus es el valor de una persona tal como se le estima por parte de un grupo o clase de personas o de otra forma es el prestigio, la categoría, la admiración con que somos vistos o evaluados por los demás, y como tal, no depende de

lo que uno es o cree ser o de lo que hace sino de lo que los demás piensan que uno es; en suma podemos decir que el estatus individual depende siempre de cómo los otros lo perciben y lo evalúan.

Áreas fundamentales de estatus

- a) El reparto de tareas entre los miembros conlleva una distinta valoración de los sujetos que las realizan; pero además de ellos también se valora en la tarea la competencia en su desempeño y el grado de compromiso del sujeto con ella.
- b) Respecto al poder, el estatus se le otorga a un miembro en virtud de su influencia en el proceso de toma de decisiones.
- c) Por último, en el área socio afectivo la atribución de estatus se correlaciona con el hecho de que las atracciones y rechazos afectivos en el grupo siguen pautas que permiten la jerarquización de los miembros, merced al número de elecciones positivas recibidas de los demás miembros.

Criterios para asignar el estatus

- La riqueza suele considerarse un criterio universal de estatus, pero hay que atender también al origen de las riquezas, ya que el dinero mal adquirido o adquirido recientemente no proporciona tanto estatus.
- La utilidad funcional alude a que se suele valorar a una persona por lo que hace en sociedad en virtud de lo que se piensa que vale la pena hacer.
- El grado de instrucciones esta en relación con el impacto y el poder del conocimiento y de la experiencia y es un claro símbolo de estatus.
- El tipo de religión y el grado en que se profesa es un determinante de estatus sobre todo en las sociedades en las que tan solo está bien vista o se tolera una religión.
- Las características biológicas son criterios a la hora de atribuir estatus en muchas sociedades y grupos de modo que, las más de las veces, por desgracia, la edad, el sexo y la raza, pesan específicamente como indicadores de prestigio.

Manifestaciones y consecuencias de la asignación de estatus.

Existen pues, pautas conductuales generales en virtud del estatus pero siempre adobadas y aderezadas con el estilo personal; así vemos como las personas de más estatus tienen más oportunidades de ejercer influencias y a la postre, son realmente más influyentes que los que poseen menos estatus; el estatus también influye en la percepción interpersonal de modo que los de más estatus tienden a ser evaluados mejor pero el estatus también influye en la propia evaluación y autoestima de modo que las personas de más estatus suelen tener más autoestima

B. Los roles y sus características

Un rol es un conjunto de derechos, obligaciones y normas de conducta aprobadas para los individuos que están en una posición. Como nos indica Brown la diferenciación y asignación de roles es algo fundamental en los grupos pues implica una división de las tareas entre los miembros, lo cual facilita

la consecución de metas y objetivos; contribuye a ordenar la propia existencia del grupo al estar unidos al sistema de normas; y en última instancia, forman parte de la autodefinition de los individuos en el grupo. Los distintos roles se adquieren por aprendizaje social, en este sentido son expectativas aprendidas que además suelen ser reciprocas dado que a medida que nos familiarizamos con nuestros roles, también lo hacemos con los de los demás.

TEMA 2: EL SER HUMANO SE REALIZA Y SE HACE PERSONA EN COMUNIDAD.

Semana 6

1. Responde las preguntas A – D con tus propios conocimientos:
 - A. ¿Qué significa ser persona?
 - B. ¿Cuál es la diferencia entre persona e individuo?
 - C. ¿por qué no podría desarrollarse el hombre como persona solo?
 - D. ¿Qué aporte da la religión al desarrollo del individuo como persona?
2. Elabora la siguiente sopa de letras y realiza una presentación creativa con ellas relacionándolas con la realización de ser humano en sociedad.

Y	E	W	Q	T	O	L	E	R	A	N	T	E	P	C	Y
L	E	P	K	T	P	H	O	N	E	S	T	O	K	X	I
B	P	O	W	A	W	H	O	W	V	K	J	L	O	X	I
F	O	C	T	V	P	I	S	X	P	L	O	X	C	E	W
S	S	I	Q	B	A	G	O	H	M	C	Y	N	I	G	L
P	I	S	U	R	C	A	U	V	Y	O	M	S	M	N	G
O	T	B	R	Y	I	O	T	I	L	L	D	V	A	L	A
R	I	G	N	R	E	C	E	E	O	A	U	J	N	T	M
S	V	K	B	O	N	V	P	W	R	B	Y	T	I	L	A
E	A	R	F	D	T	C	S	U	X	O	F	K	D	A	B
J	D	P	X	N	E	F	E	R	J	R	A	H	K	I	L
Y	S	S	S	U	J	E	R	H	M	A	A	C	E	D	E
F	W	C	O	C	S	B	J	E	K	D	B	E	X	R	V
W	H	H	J	J	L	I	D	J	W	O	W	L	E	O	S
Y	Q	X	C	T	F	K	T	U	I	R	G	H	U	C	J
E	M	B	V	G	P	A	M	I	S	T	O	S	O	V	K

Semana 7:

3. Elabora UN MAPA MENTAL con el numeral 1, 2, 3
4. Elabora UN ESQUEMA LIBRE con el numeral 4

Semana 8:

5. Elabora tres conclusiones por numeral y escribe por qué es importante el tema y cómo puede relacionarse con la realidad social.

1. EL SER HUMANO SE DESARROLLA COMO PERSONA EN RELACIÓN CON OTROS.

"El hombre es un ser social por naturaleza" es una frase del filósofo Aristóteles (384-322, a. de C.) para constatar que nacemos con la característica social y la

vamos desarrollando a lo largo de nuestra vida, ya que necesitamos de los otros para sobrevivir.

Según Aristóteles se "es" en tanto se "co-es". Esto significa que cada hombre posee una dimensión individual que desarrolla su personalidad o su "ser", y que dicha dimensión está integrada en la dimensión social del hombre, para la convivencia en comunidad desde que nace, resultando en la coexistencia.

La dimensión individual del hombre son las cualidades que el hombre posee, reconoce, explora y usa para convivir en comunidad pacíficamente y beneficiarse los unos a los otros. La dimensión individual, donde radica el ser, debe aprender a concordar con la dimensión social para convivir en sociedad. Este aprendizaje se llama proceso de sociabilización.



El proceso de sociabilización es el conjunto de aprendizajes que el hombre necesita para relacionarse con autonomía, autorrealización y autorregulación dentro de una sociedad. Por ejemplo, la incorporación de normas de conductas, el lenguaje, la cultura, etc. En suma, aprendemos elementos para mejorar la capacidad de comunicación y la capacidad de relacionarnos en comunidad.

Dice Aristóteles:

El ser humano es un ser social por naturaleza, y el insocial por naturaleza y no por azar o es mal humano o más que humano (...). La sociedad es por naturaleza anterior al individuo (...) el que no puede vivir en sociedad, o no necesita nada para su propia suficiencia, no es miembro de la sociedad, sino una bestia o un dios.

En función de satisfacer las exigencias físicas y espirituales, el hombre necesita vivir en sociedad ya que el hombre racional e individual no es autosuficiente y requiere de la ayuda y protección de los demás de su especie, formando lo que llamamos comunidades.

2. UN HOMBRE AISLADO NO PUEDE DESARROLLARSE COMO PERSONA...

De ahí nuestra tendencia a agruparnos en vez de aislarnos. Un ejemplo es el nacimiento de las redes sociales y su rápida expansión a pesar de que nuestros avances científicos y tecnológicos han hecho que los otros seres humanos sean menos indispensables en



nuestra vida. Es por ello que continuamos inventando nuevas formas de comunicarnos y convivir en sociedad.

En su obra de filosofía política, Aristóteles afirma, entre otras cosas, que el hombre es un ser social y político. La sociabilización es la naturaleza del hombre. Según este filósofo, la familia es la primera comunidad o sociedad formada, que es necesaria para el ser social. Sin embargo, la familia no es suficiente para satisfacer todas las necesidades del ser humano, por lo que este genera naturalmente una sociedad. Para ello, se organizarían aldeas y luego estas constituirían las polis, o ciudad griega de aquel entonces.

La organización de la sociedad requiere de la naturaleza política del hombre, y esta organización deriva en el derecho, gracias a la virtud de los ciudadanos y a la práctica de la justicia. El derecho o lo justo como tal sólo tiene sentido para el hombre en sociedad, y dicho derecho asegura la felicidad del mismo.

3. LA PERSONA SE REALIZA CONTINUAMENTE

La persona está continuamente realizándose, haciéndose pues no está ya hecha de una vez y para siempre, por esta razón está en peligro. La persona no es estática sino dinámica, está siempre en continua realización o autorrealización. Esto es así porque la persona tiene libertad, tiene la posibilidad de elegir necesariamente entre los dos programas de vida (bueno y malo), por lo cual la persona resulta estar en continuo peligro.

La persona en virtud de su libertad puede sucumbir o claudicar ante su verdadero programa de vida o ideal que la llevaría a su perfección. En efecto son muchas las ocasiones o tentaciones que invitan a la persona a dejarse llevar por lo fácil, por lo que todos hacen, eligiendo un programa de vida equivocado, moralmente desordenado. Así la persona está en permanente peligro de perderse. Y será necesaria la lucha para que la persona pueda mantenerse en el programa de vida buena, de su ideal según también su espiritualidad o religión. (Roger, 2011)

4. LAS RELIGIONES SIRVEN A LA SOCIEDAD

Las religiones, por el hecho de existir en una sociedad, van dejando permanentemente mensajes de solidaridad, de respeto, de fraternidad y de perdón. Constantemente aseguran que el otro ser humano es un prójimo y eso es importante en nuestro mundo tecnificado en que vivimos.

Las tradiciones religiosas consiguen la articulación de una conciencia de aquello que nos falta. Habermas, en su obra Entre naturalismo y religión, exhorta a no anular estas tradiciones en las actuales sociedades secularizadas. Este mensaje es el más auténtico que ofrecen las religiones a la sociedad, aunque no siempre han sido coherentes. Sin embargo, como dice el papa

Francisco, las religiones “repetimos un no alto y claro a toda forma de violencia, venganza y odio cometidos en nombre de la religión o en nombre de Dios. Juntos afirmamos la incompatibilidad entre la fe y la violencia, entre creer y odiar”.



Las personas religiosas, si son coherentes con su fe, constituyen un llamamiento a la espiritualidad, a la trascendencia, una invitación a aquello que es profundamente humano. El mundo se hace más humano gracias a los estados de opinión creados por las religiones en favor de todo aquello que es humano. Hoy hay un campo en que la religión es especialmente significativa, y es el de la fraternidad. Aquello que es propio del cristianismo no es amar a la humanidad, sino amar al prójimo, a la persona concreta.

Las religiones tienen también una incidencia positiva en la cohesión de la sociedad, tal como pone de relieve el análisis de experiencias de varios países. El hecho religioso está estrechamente vinculado al activo social de la sociedad. El servicio que las religiones prestan a la sociedad es de mucha magnitud y muy importante en la orden prepolítica de las ideas y valores morales, de las imágenes globales del hombre y de la vida.

Serían unas ciudades con muchas carencias desde el punto de vista de la espiritualidad, la convivencia social, la atención a los pobres y marginados, a los ancianos, a los enfermos, a la enseñanza, a la cultura, etcétera, admitiendo que hay muchas otras realidades no eclesiales que también prestan su preciado servicio en estos campos. Tomado de www.lavanguardia.com

TEMA 3: LA COMUNIDAD Y LOS VALORES

Semana 9:

1. Responde las preguntas A – D con tus propios conocimientos:
 - A. ¿Qué es un valor?
 - B. ¿Por qué son importantes los valores en una comunidad?
 - C. ¿Los valores, son iguales en todas las sociedades del mundo?
 - D. ¿Qué aporte dan los valores de una religión a la comunidad? ¿y a ti que valores te ha dado la religión?
2. Elabora UN MAPA MENTAL con el numeral 1

Semana 10:

3. Lee el numeral 2 y explica actualmente cómo “El estilo en que los padres, la escuela, los medios de comunicación masivos y la sociedad” están

transmitiendo mal los valores (realiza un cuadro comparativo y consulta más si es necesario para ti).

- Lee el numeral 3 y elabora una presentación creativa con imágenes recortadas y palabras claves.

Semana 11:

- Elabora tres conclusiones por numeral y escribe: ¿Qué aprendiste del tema? ¿Qué relación encuentras entre los tres temas del periodo? ¿Qué tienen que ver estos temas con el hecho de ser religioso?

1. LOS VALORES

Probablemente no exista un tema de mayor recurrencia en la actualidad como el de los valores. Es muy común escuchar la afirmación de que *la principal causa de las crisis contemporáneas es la falta de valores, aun cuando al mencionarlos se esté hablando indiscriminadamente de moral, ética, normatividad o reglamento*.



Resulta conveniente, por tanto, hacer algunas precisiones: se entiende por **moral** el conjunto de comportamientos y normas que la sociedad acepta como válidos. **Ética** es la reflexión de por qué se consideran válidos y la comparación con otras morales que tienen otras personas o sociedades; qué hacer es un asunto de moral, por qué es un asunto de ética. Para qué la moral es un asunto de ética; en consecuencia, el problema de la ética es básicamente filosófico (por cuanto es tarea de la filosofía en el ámbito social discernir entre lo puramente vigente y lo racionalmente válido).

Por su parte, los valores constituyen el fundamento principal de la acción social. **Un valor social** es una forma de ser, de pensar y de actuar de la sociedad y los individuos que la componen, como sustento en función del cual se organizan los comportamientos. En los **valores** se define la *significación o importancia de una norma* o de una regla para una sociedad o persona determinadas. En el **concepto de valor** se encuentran implícitas las prioridades de una sociedad, comunidad o persona para su supervivencia. Pongamos un ejemplo: ninguno de nuestros padres quiere que sucumbamos a las drogas, a conductas deshonestas o a acciones crueles o antisociales; y todos ellos quieren

que aprueben la justicia, acepten la autoridad legítima, se preocupen de las necesidades de otros y asuman sus propias responsabilidades en una sociedad democrática.

Aprobar la justicia, aceptar la autoridad legítima, preocuparse por necesidades de otros y asumir responsabilidades, se relaciona con las reglas morales. Su sentido, justificación y explicación se relaciona con la ética. Su pertinencia para una sociedad o persona determinadas se relaciona con los valores. Dicho de otra forma, **los valores determinan la pertinencia, la significación y el alcance de determinadas reglas morales para una sociedad o para una persona determinadas**. Establecen aquellas reglas morales a las que una comunidad o persona les dan valor.

El tema de los valores, sin embargo, no es tan sencillo: por un lado, esas reglas morales no vienen dadas de una forma innata y por tanto es preciso **aprenderlas**; por otro, los valores no son propiedades de las cosas o de las acciones, sino que dependen de una relación con alguien que valora; además, no todos los valores se relacionan con la moral. Algunos tienen que ver más bien con la **estética**; por último, el problema de establecer una jerarquía de reglas morales, es decir, de valorar unas más que otras, varía de sociedad en sociedad, de manera que en una se puede valorar más el respeto y la sumisión mientras que en otra más la bondad, la solidaridad o la justicia.

2. LA TRANSMISIÓN DE VALORES.

Es muy difícil encontrar argumentos contra la importancia de la transmisión de valores de generación en generación. La supervivencia de una sociedad, en muchos aspectos, depende de ello. Pero igualmente es muy difícil defender la transmisión de valores tal como se ha venido haciendo tradicionalmente. El ser humano no ha sido dotado biológicamente de una moral y unos valores determinados, pero sí de la capacidad de adquirirlos.

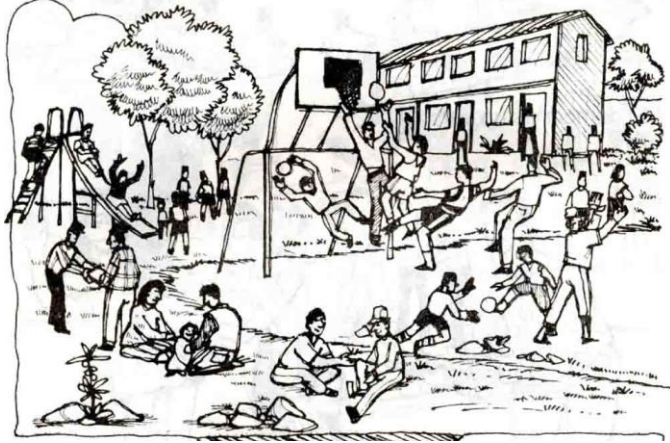
La transmisión de valores es, así, una tarea de carácter social y, en consecuencia, supone unos agentes especiales encargados de la transmisión, como la sociedad misma, la familia, los medios de comunicación y la escuela.

En efecto, en cada hogar existen determinadas técnicas para comunicar las reglas morales a las que se les concede mayor valor, medios para hacerlas cumplir, castigos o sanciones frente al incumplimiento, etc. Este conjunto de técnicas y medios influye notablemente en la forma en que los niños asumen las normas y valores sociales transmitidos por sus padres, mucho antes de que los niños puedan ver televisión o ingresar a una escuela. De esta manera, la escuela se enfrenta a una concepción moral y a un determinado tipo de valores desde el primer momento en que recibe a un niño, y al mismo tiempo se enfrenta a tantas concepciones

morales y tipos de valores como familias con las cuales se relaciona.

El estilo en que los padres, la escuela, los medios de comunicación masivos y la sociedad expresan y sancionan las normas sociales es una forma de comunicarle a los niños las conductas deseables e indeseables, es decir, de transmitirles sus valores. Pero además del estilo, interviene en esta tarea el método, es decir, la manera más o menos sistemática como se asume esa transmisión, que en las familias a nadie se le ocurre reglamentar, señalar por escrito y distribuir o pegar en las paredes de la casa y que en los colegios se convierte en reglamento estudiantil, manual de convivencia o como quiera denominarse, en una suerte de combinación de reglas morales y jurídicas.

3. LOS VALORES, LA ESCUELA Y LA FAMILIA.



Todas las anteriores consideraciones no implican que el desarrollo moral y la transmisión de valores se apoyen en la ausencia de reglas, en la suspensión de lo moral, en la absoluta falta de autoridad o en que ésta deba transferirse totalmente a los niños. Como ya se ha señalado, una situación tal genera tanta reacción y desconcierto como aquella en la cual las normas se enseñan por la fuerza y a las malas. Más bien lo que implican es que durante la infancia y la adolescencia los niños desarrollan una inteligencia determinada, unos talentos especiales y unas capacidades para relacionarse con los demás y cooperar con ellos. Estas tareas fundamentales del desarrollo humano bien pueden estar determinadas genéticamente y formar parte de su herencia, pero también pueden y de alguna manera deben desarrollarse en la relación con los demás y en contacto con el mundo y su cultura. Porque los niños no son receptores pasivos de las influencias del ambiente: de muchas maneras seleccionan esas influencias, es decir, optan, deciden, escogen, en una operación fundamentalmente individual, que los convierte en constructores de su propia vida.

Los agentes que colaboran con esas tareas y que de alguna manera guían, median o acompañan, como la familia y la escuela (o los padres y los maestros más específicamente) podrían ser mucho más efectivos y

eficientes si parten del reconocimiento de que esa operación es individual.

El papel de la escuela, en consecuencia, puede consistir más bien en establecer una especie de 'ética de mínimos' clara y precisa en la que se forme para la templanza y se prepare para la prudencia a los individuos libres. Para hacerlo, es indispensable generar ambientes de intercambio e interacción en los cuales se dé la oportunidad de comparar abiertamente perspectivas morales en conflicto, se admitan y reconozcan derechos iguales entre sí a pesar de las diferencias entre los grupos a los que se pertenece, se acepte que es más importante ser individuo humano que pertenecer a tal o cual raza, nación o cultura, se fomente el diálogo, la reflexión y la tolerancia para una sociedad civil en la que convive una pluralidad de creencias, ideologías, costumbres y valores, y se trabaje para las necesidades propias de una sociedad civil y no para el fortalecimiento de poderes - como el religioso o el militar- que trasciendan esa misma sociedad civil.

Las familias, por su parte, se enfrentan a un trabajo complejo pero fundamental en este aspecto: por un lado, superar el miedo a la libertad de los demás para no sentirla como una amenaza: los padres suelen desarrollar el deseo de que sus hijos sean previsibles, que se parezcan a ellos y entre sí, que no vayan nunca contra sus intereses; por otro lado, establecer una especie de acuerdo, pacto o consenso elemental, es decir, hacer explícitos los valores básicos sobre los cuales se determinan sus relaciones y sus reflexiones familiares y con las demás personas; adicionalmente -y sobre todo- generar ambientes de diálogo en los que reine el afecto, la comprensión, la solidaridad y el amor, elementos constitutivos de la seguridad y de la confianza de los hijos hacia sus padres y, en consecuencia, del equilibrio individual y familiar.

Por último, conviene no perder el **punto de vista de las necesidades concretas de una comunidad**. Para el caso colombiano, por ejemplo, la determinación de los valores debe tener muy presente los dramáticos niveles de violencia que se manifiestan en millares de matrimonios destruidos, o en familias y escuelas donde reina el maltrato, el autoritarismo y el sinsentido, todo lo cual termina por explicarla dramática cifra de 30.000 muertes violentas por año. El valor que se le dé a las

reglas morales que defiendan el derecho a la vida, a la autonomía y al libre pensamiento pueden fortalecer la convivencia pacífica y productiva en comunidad. Pero además en esta comunidad, la nuestra -no en otras- que no ha podido encontrar el camino de la concordia y de la paz, como consecuencia no tanto de los excesos de tolerancia como de los excesos -en todos los niveles- de autor.

